

CUENTO DEL MARRANERO

Mira, esto eran unos marranillos que había ahí guardándolos un marranero, porque otras veces los marranos no se guardaban porque no había tanto en las casas para echarles, y se llevaban al campo a que comieran y bebieran agua y después se los traían y los encerraban, porque como había menos cebada y menos trigo que ahora, pues se los llevaba el marranero. Y le decía la marrana: “La marrana rabota le dice a la jara, vámonos por la profunda a la cebada, le contesta la jara con grande risa, ¿no te acuerdas marrana rabota de la paliza que nos dio el marranero en la hortaliza?”. Y ya acaba ahí.

(¿Qué quiere decir la historia?)

Pues eso, pues que el marrano, los marranos se iban a la cebada a comer y el marranero se quedaba por ahí entretenido y se comían lo que no comían bien, porque la cebada no era correcto que se la comieran, pero como ellos tenían hambre y el marranero se despistaba pues se iban a la cebada a comer. Y, entonces, el marranero, pues decía ella, por eso decía: “¿no te acuerdas marrana rabota de la paliza que nos dio el marranero en la hortaliza? Porque se iban a la hortaliza y a estos sitios a comer.